





# ÚLTIMA HORA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

## TELEGRAMAS DE LA TARDE

TERRIBLE EXPLOSIÓN

DESGRACIAS EN UNA FÁBRICA  
MUCHOS MUERTOS Y HERIDOS

Berlín 30. Se habla de 300 muertos en Witten. La fábrica de Krupp no ha sufrido daños. El número de los heridos leves es considerable. Doscientas toneladas de roblita. Espantosos detalles.

La trilería de 200 toneladas de roblita fueron las que hicieron explosión en Witten, y además una gran cantidad de pólvora sin humo.

La primera explosión se oyó a una distancia de 40 kilómetros, y la segunda fué más fuerte que la primera.

La población se está quedando desolada, pues unos 30.000 habitantes la han abandonado, siendo el aspecto de desolación y ruina por todas partes.

El río Ruhr arrastra multitud de cadáveres mutilados.

Estación destruida. La estación de Annen ha quedado destruida.

Se han organizado trenes especiales para trasladar a los habitantes, que están locos de terror y asaltan por la fuerza los coches con el objeto de huir cuanto antes. —Hahn.

Crimen espantoso. Varios detalles. — Berlín 30. Transmisión de las últimas noticias que se reciben de la catástrofe.

Van extraídos 40 cadáveres. Las pérdidas se calculan en dos millones de marcos.

Se han encontrado, en el sitio en donde se produjo la explosión, unos trozos de mechero. Esto induce a creer que se trata de un horrible crimen.

El kaiser ha enviado, en calidad de socorros, 25.000 marcos. —Hahn.

EL DIA EN VALENCIA

Valencia 30 (11). Continúa la huelga de obreros ebanistas.

El gobernador y el alcalde no dimitirán, por tener significación moralista.

Los señores de la Universidad se han declarado en huelga, secundando la protesta de sus compañeros de Madrid y otras capitales.

Los de la Facultad de Medicina negaron a seguir en un principio; pero vista su actitud resultó se agregaron a ellos, como igualmente los del Instituto.

Continúa el movimiento del obrero Emilio Valls que fué atropellado por el coche donde viajaba al tratar de apagar un incendio en su hermano Jesús, que pereció horriblemente mutilado.

En el pueblo de Chiva se amotinó el vecindario contra el cura párroco recientemente nombrado, interviniendo la Benemérita, con lo que se calmaron los ánimos. —Año.

CUATRO VÍCTIMAS

Un buen hombre hirió gravemente a sus hijos, a un vecino, y no teniendo más que hacer, se suicidó.

Part 30. En la Mans ha ocurrido un sangriento suceso. Un tal Antonio Courret, de cuarenta años de edad, tras de darle tres cuartillos en el pecho a su hijo, descargó un tiro sobre él otro de sus vástagos, hiriéndole en la cara.

Un vecino al ruido del disparo, y recibió otro balazo en el cuello. Hecho esto, Courret se dio tres tiros en la cabeza y vientre, quedando muerto.

El estado de las tres víctimas es grave. —Mar.

LOS HAY QUE SON FIERAS...

Un europeo casado cinco veces, y con todas sus mujeres vivas... vivo aún.

Part 30. Ha sido asesinado Hilario Despa, a quien su esposa María. Bombró acusaba de bigamia. Se ha comprobado que dicho sujeto, un alcaide de cincuenta y siete años, casado en 1876 con Mlle. Gramet, en 1882 con la señorita Bohall, en 1888 con una joven apellidada Leont, en 1890 con otra mozoleta de apellido Bery, y por último, en 1904 con la señora Bombré.

Depués de todos sus matrimonios, a las que había ido abandonando conforme se les comía los ahorros. Como los delitos estaban cubiertos por la prescripción, el bigamo fué absuelto. —Mar.

UN MONO DE MAL GENIO

Un apreciable simio se dedicó en París a mordisquear a las muchachas, como un amante cualquiera.

Part 30. Un mono escapado de la manijería Barlay, abanzó en su camino a una muchacha y se lanzó sobre ella, mordiendo la farsante.

Huyendo de la persecución entró en una casa próxima, y viendo a otra muchacha repitió la escena de los mordiscos.

Un guardia de la paz, luchando a brazo partido con el simio, logró reducirlo a prisión. —Mar.

POR LOS AIRES...

Dos aeronautas ingleses probaron a pasar el Canal de la Mancha en globo.

Contra 30. Los aeronautas Buxnell y Spence han partido de un pueblo de estas inmediaciones en un globo. La Viena, de 3.000 metros cúbicos de capacidad. Pretenden atravesar el Canal de la Mancha a la dirección del viento favorable sus propósitos.

La barquilla está dispuesta para un largo viaje. Lleva una cama, depósito de provisiones y 25 sacos de lastre, que pesan en conjunto una tonelada. —Dobor.

CARABINERO AGRESOR

Un hombre muerto. — Colombia 29. En este puerto estaba desahogado el laúd Tina Mayor, cargado de trigo y maíz para la casa García y Compañía, cuando el carabiniere de servicio Balbino Vega dió órdenes para que se suspendiera la faena por haberse puesto el sol.

Un desahogado llamado Justo Gutiérrez no cumplió inmediatamente las órdenes del cabo y éste cogió el Mauser y le atravesó de un tiro el vientre.

El herido falleció a poco. Dejó viuda y huérfanos en la miseria.

El carabiniere abandonó el arma, se despojó de la guerrera y se lanzó al agua, trayéndose a nado la ría.

No ha sido capturado. —Carroceda.

EL NOMBRAMIENTO DE BARROSO

Regocios en Córdoba. Felicitaciones. — Córdoba 30 (4 t.). El nombramiento de Sr. Barroso para ministro ha producido gran impresión en todas las clases sociales. Se envían millares de felicitaciones. —Martín Alguacil.

el Gobierno se presente en el Congreso.

El gobernador del Banco

Leemos en nuestro estimado colega El Globo:

«Es inexacto que el señor conde de Sagasta haya dimitido el gobierno del Banco de España, en cuyo puesto viene prestando todos los servicios que merecen la estima y gratitud de todo el partido liberal por lo beneficiosos que resultan y han de resultar al país.»

Dimisiones y altos cargos

Además del Sr. Canalejas y de los Sres. Armbrán y Herrero, se asegura que han dimitido sus cargos los subsecretarios de la Presidencia, García y Jiménez y Requejo; el director de Obras públicas Sr. Fernández Latorre; el fiscal del Supremo Sr. Ruiz Valarino; el director de Agricultura Sr. Montero Villalón; el de los Registros Sr. Gómez de la Serna; el tercer vicepresidente del Congreso Sr. Francisco Rodríguez y algunos otros.

LOS SUCESOS DE HOY

## LOS PELIGROS DEL GAS AGRESIÓN Y SUICIDIO

SEIS HERIDOS

Próximamente a las once de esta mañana ha ocurrido un suceso de gran sensación en la taberna establecida en la calle de Valencia, núm. 8, debido a un lamentable descuido y a manifiesta imprudencia del tabernero, Andrés Sotoca.

Detonación enorme

En aquel preciso instante oyó una detonación formidable que partió de la taberna, sembrando, no ya alarma, sino verdadero pánico en toda la calle y la plaza de Valencia.

Algunos muchachos comenzaron a gritar: «Una bomba, una bomba...»

Es de suponer, dado el ruido formidable que acababa de producirse, el efecto que tales palabras produjeron.

Las mujeres empezaron a dar gritos de terror, los hombres se disponían a correr, a huir, a refugiarse en las casas de la calle, pero al ver que se trataba de algo que se apartaba de la verdadera causa de la detonación.

Los desperfectos

Los alaridos de dolor que partían del establecimiento apenaban hondamente el ánimo, aumentando la ansiedad y el temor el hecho de haber estado por efecto de la explosión innumerables botellas del establecimiento, haciéndose igualmente añicos los cristales de la puerta, habiendo crujido todas las maderas.

Los taburetes y mesas de la tienda saltaron con fuerza enorme; todo el enlucido del zócalo del techo se desprendió, quedando, en conjunto, un enorme montón de escombros.

Algo parecido había ocurrido en la trastienda, alcanzando los desperfectos a casi todos los demás departamentos de la casa, viéndose en el mayor desorden todos los muebles y objetos de la misma, ni más ni menos que si hubiese movido un aire huracanado.

Esta es la que puede dar idea más aproximada de la magnitud de la explosión.

El cuadro era, por tanto, desolador.

Auxiliando a las víctimas

De los primeros en llegar a la taberna para prestar auxilios fueron el teniente de Seguridad D. Cipriano Lecaño y los guardias del distrito Cuerpo núms. 554 y 512, Andrés Copero y Pablo Serrano, los cuales vinieron en conocimiento de que se hallaban heridos cinco o seis personas; unas que se hallaban dentro del establecimiento al producirse la explosión y otras en la calle, felices a consecuencia de haberse refugiado en las esquinas de la puerta y de las botellas del mostrador.

Si pérdida de tiempo, los guardias, vecinos y transeúntes concurrieron a las víctimas a la casa de Socorro del distrito del Hospital.

En el citado establecimiento, los médicos de guardia D. León Rico Cuadrado y D. Manuel Mazon, con los ayudantes señores Jiménez y Aguilar procedieron a reconocer los según iban aquellos ingresando.

Los trabajos de los citados facultativos fueron en extremo penosos y laboriosos, y bien merecen consignarse en el libro de la labor por ellos llevada a efecto en lo que al presente suceso se refiere.

Los heridos

He aquí los nombres de los heridos y las principales heridas que sufren:

Pablo Negrito, de cincuenta años, casado, dueño y con domicilio en el piso principal interior de la casa donde ocurrió la explosión. Herida continua de unos tres centímetros de longitud en la mano izquierda.

Andrés Ballesteros, niño de tres años, domiciliado en la calle del Doctor Fourquet, núm. 27, piso segundo. Herida incisa de un centímetro en la región parietal izquierda.

Pablo Miranda, de cuatro años, que habitaba en el piso principal de la supradicha taberna. Heridas en la cara y mano izquierda.

Andrés Sotoca, 6 sea el tabernero, de veintidós años, casado. Quemaduras de primer grado en distintas partes del cuerpo.

Todos éstos de pronóstico leve, salvo accidentes.

Carmen Arias, de sesenta años, casada, vecina del citado piso principal. Herida continua de unos tres centímetros en la región parietal derecha y erosiones en ambas manos. Pronóstico reservado.

Esta mujer es de las verdaderas a que anteriormente hacíamos mención, que tenía su puesto frente a la taberna.

Además de los citados hay otro herido, cuyo nombre se desconoce y que no fué asistido en la casa de Socorro.

La mayoría de las heridas fueron producidas por pedruzcos de cristal.

Causa de la explosión

No pudo determinarse debidamente si obedeció a una imprudencia o a un descuido, como apuntamos al principio de este relato, lo que determinó la explosión.

El tabernero manifiesta que al ocurrir ésta se hallaba limpiando uno de los aparatos de gas, y que no encendió cerilla alguna.

Esto, como se comprenderá es bastante difícil, ya que no verdaderamente imposible. Añade que el puntal del contador funcionaba mal.

La creencia general, sin embargo, es que Andrés, al percibir fuerte olor a gas, comenciera a imprudentemente a reconocer la causa, y que para cerciorarse encendiese alguna cerilla, determinando así el ocurrido.

En la taberna se utilizaba luz eléctrica generalmente, y el gas apenas para hacer el café que por las mañanas se expende en el establecimiento.

El Juzgado de guardia

Para depurar en concreto lo ocurrido se personó en el lugar del suceso el Juzgado entrante de guardia.

Secompran alhajas, oro y plata. José García, Ciudad Rodrigo, 3, platería.

NOVIO AGRESOR Y SUICIDIO

El día de hoy ha sido feo en acontecimientos para la crónica negra de los periódicos.

Además del desdichado poeero que, víctima de su trabajo, pereció esta mañana en la calle de la Pe y la explosión de gas de que

hablamos en otro lugar de este número, se ha desarrollado un drama sangriento en el paseo de Santa Engracia.

Del suceso que vamos a dar cuenta se tuvo noticia en el Juzgado de guardia cerca de las cinco de la tarde.

Ho aquí lo ocurrido, según nuestras noticias:

Antecedentes

Eugenia Raso Pérez, es una agraciada costurera de diez y nueve años, la cual vivía con su padre en la casa núm. 100 del citado paseo.

Hace algún tiempo un joven de veinticuatro años, soltero, llamado Esteban García Solís, fué a vivir con su madre, que es pensionista, a una habitación de la casa referida.

Engracia y Esteban simpizaron, y poco después parece que convinieron en formalizar aquellas relaciones en calidad de novios.

El padre de la muchacha, estuquista de oficio, no veía en ello nada desagradable, pero a poco fué enterándose de quién era el novio de su hija.

No sabemos la impresión que de ello sacaría, pues Esteban no vivía de otra cosa, que de la pensión de la madre, sin tener oficio ni ocupación conocida, según se dice.

Acaso ello contrarió al padre de Eugenia, y viendo que ésta no podía, por el pronto al menos, tener como novio un hombre de algún porvenir más positivo que el de Esteban, decidió que la muchacha terminase con él aquellas relaciones.

Hubo con este motivo varias rencillas entre los muchachos, de las cuales parece desprenderse que ella deseaba obedecer los consejos paternales.

Pero Esteban se oponía resueltamente a tal ruptura, y Eugenia sostenía con tal motivo una verdadera lucha entre el novio y el padre.

Poco después de lo que dejamos consignado, y tal vez como previsión de la madre de Esteban para evitar disgustos, ésta y su hijo fueron a vivir a la calle de Gonzalo de Córdoba, núm. 8.

Transcurrió el tiempo, y Esteban, lejos de dejar de ver a Eugenia, iba a verla por las noches desde la calle.

El enojo del estuquista era mayor cada vez. La situación de éste y de Eugenia no era desagradable, ni muchísimo menos, al extremo que el padre había decidido hacer algunos días que ella entrase como sirviente en alguna casa, para ver si de este modo les era más soportable la penosa situación apuntada.

Estos son, a grandísimo rasgo, los antecedentes del suceso.

Visita a Esteban

No tranquilo en modo alguno el estuquista del estado de ánimo de los novios, especialmente de lo que cada día buscaba a Eugenia con más tenacidad, se creyó en el caso de buscarle y hablarle con toda la energía y sinceridad que las circunstancias demandaban.

En efecto, hace poco se fué a la antechama de la calle de Gonzalo de Córdoba, a la actual domicilio de Esteban y su madre.

Llegó y preguntó a ésta por su hijo, añadiendo que deseaba hablarle. Esteban se hallaba en el momento de salir a la calle, y al ver al estuquista y al preguntarle, oyó la voz del estuquista y se negó a recibirle.

Indudablemente la madre lo convenció de que debía hablar con el recién llegado.

En vista de las negativas de Esteban, el padre de Eugenia le manifestó que, a pesar de no querer recibirlo para hablar del asunto, en lo sucesivo que se guardase de ir a buscar a su hijo.

Habiendo decidido que Eugenia fuese sirviente en la primera ocasión que se le presentase, y como no está, bien visto, desde luego, el que una criada de servir y un señorito —añadió— tengan relaciones, aun cuando el señorito prometa hacerla su esposa, he resuelto que Eugenia y usted no vuelvan a hablarse ni aun a vista de ojos.

En tal actitud habían quedado el estuquista y Esteban.

Amenazas de muerte

Hace dos o tres días éste fué, según costumbre, a ver a Eugenia desde la calle.

Acaso tuvo la fortuna de que el estuquista no anduviese cerca de ellos.

Lo que en tal entrevista ocurriese no se sabe a punto fijo, pero algo grave en el sentido de que Esteban amenazaba a Eugenia, ya que ésta manifestó aquella misma noche a su padre que el novio la había sacado un revólver, diciendo que como terminasen las relaciones la mataba.

Impuesto el padre de tan difícil situación, a partir de aquel momento no desconfiaba el menor detalle que respecto a las citadas amenazas se refiriese, cuidando, como nunca, de que nada le pasara a Eugenia.

Entrevista violenta

La casualidad hizo que ayer tarde, al anocheecer, se encontrasen en la calle de la Montaña Esteban y el padre de la muchacha.

Es de imaginar la violencia que tal encuentro supondría para ambos.

Reiteró el padre al muchacho las manifestaciones que anteriormente le tenía hechas, y Esteban no le hizo caso, añadiendo que seguiría buscando a Eugenia donde quiera que ésta se encontrase.

Despidiéndose, y nada más pasó ayer.

La agresión a Eugenia

Esta tarde salió de su casa Eugenia, acompañada de una amiga, con propósitos de ir a buscar casa donde entrar como sirviente.

Estaba en la calle de la Montaña, cuando la vio el estuquista, y dirigiendo algunas palabras relacionadas con la difícil situación en que ella y él se hallaban.

La rogó encarecidamente continuar siendo novios.

Ella, con gran sobriedad, le manifestó que lo sentía, pero estaba dispuesta a no continuar así, obedeciendo a su padre.

La amiga de Eugenia sacó entonces un revólver, y Esteban la agarró asustada, quedando a algunos metros de Eugenia y de Esteban.

Este suplico por última vez, y como la muchacha contestaba energicamente que era imposible, Esteban la hizo casi a quemarropa un disparo.

Eugenia trató de desviar el arma, pero el proyectil le dió en una mano, hiriéndola en un dedo.

Intento de suicidio

Instantáneamente Esteban, pensando sin duda que la bala había penetrado en el cuer-

po de Eugenia, volvió el arma contra sí propio y se hizo un disparo, cayendo al suelo manando abundante sangre.

A los gritos de socorro de la amiga de Eugenia algunos transeúntes advirtieron lo que acababa de ocurrir.

Unos soldados curiosos del sangriento drama, concurrieron a Eugenia y a Esteban a la casa de Socorro del distrito.

En la casa de Socorro

Según opinión de los facultativos de guardia, que practicaron a los dos la primera cura, el estado de la muchacha era de bastante gravedad; pero mucho más grave el estado de él, al extremo de desconfiarse de salvarlo la vida, y ambos fueron conducidos más tarde al Hospital de la Princesa.

El Juzgado de guardia salió para el Hospital con propósitos de tomar declaración y continuar haciendo importantes diligencias para depurar debidamente la exactitud de todo lo ocurrido.

El suceso ha causado en el paseo de Santa Engracia muy dolorosa impresión.

Alhajas de todas clases, muy baratos, procedentes de compra venta. —Montera, 41.

JUBILO EN VALLADOLID

En honor de Alba

Valladolid 30 (145 t.). Reina extraordinario regocijo en la ciudad por la continuación en el Poder del liberal.

Los valisoletanos, sin distinción de matices políticos, muestran gran satisfacción por formar parte del nuevo Ministerio el ilustre hijo de Valladolid D. Santiago Alba.

La Cámara de Comercio, cuya secretaria desempeña en la actual circunstancia, ha dispuesto la exhibición de cohetes al saber la designación del Sr. Alba para el ministerio de Marina.

La casa de los padres ha sido visitadísima.

Se han cruzado más de 200 telegramas de felicitación.

Los amigos políticos del Sr. Alba preparan para realizar un acto en conmemoración del nombramiento. —Gutierrez.

SEÑORAS

Mañana sábado popular en La Villa de Paria (Atocha, 67). Abogados a 25, 30 y 40 ptas. Despacho en la planta baja, sección de delitos.

CASA REAL

Hoy se ha celebrado en Palacio el cumpleaños del infante heredero Don Alfonso de Borbón.

Con este motivo la real familia oyó misa en la sala de Tapices.

A medio día hubo recepción de la alta servidumbre, personal palatino y oficialidad de los Cuerpos de Alabarderos, Escolta Real y húsares de la Princesa y Pavia.

El álbum colocado en las habitaciones del infante se ha llenado de firmas, contándose entre ellas las de numerosos ex ministros liberales y conservadores.

La Corte ha vestido de gran gala, igual que los Cuerpos de la guarnición.

Los edificios públicos estuvieron adornados con colgaduras.

La real familia estuvo esta tarde en la Casa de Campo.

El rey y el infante Don Carlos, acompañados del marqués de Viana, conde de San Román y ayudantes Sres. Castañón y Fernán de Blasco, dedicaron la tarde a cazar en el mencionado sitio.

Modernia Higiene, Gran Salón de Peluquería de Rubio y Santiago. Peluqueros, 10 y 12. Precio de cada servicio, 25 céntimos.

SUCESOS

Una caída

Esta mañana el camarero del café de Lisboa, José Lora Campillo, al pasar por junto a la puerta que cubre la puerta de San Román y ayudantes Sres. Castañón y Fernán de Blasco, dedicaron la tarde a cazar en el mencionado sitio.

Se asistió en la casa de Socorro del distrito del Centro, siendo su estado calificado de grave.

Poco afeitado

En la calle de la Fe se hallaba esta mañana reconociendo las alcantarillas con otros compañeros el vigilante de Alcantarillado Antonio Varela Varela, de treinta y cuatro años.

Haciendo el citado trabajo se internó, separándose un tanto de sus compañeros.

Al notar éstos que Antonio no contestaba a las preguntas que se le dirigían, sospecharon que le había ocurrido algo grave.

En efecto, después de un reconocimiento, Antonio Varela fué hallado cadáver y hubo de ser extraído con una cuerda.

El Juzgado de guardia instruyó diligencias.

Joyas gran surtido, casa de confianza. Olmo Pérez, 24, Montera, 24.

LA BOLSA

Viernes 30.—La Bolsa continúa firme y se muestra ajena a la situación política por atender más a las intimidades de la liquidación como último día del mes. En Contado se opera a 81,45, y no queda dinero más que a 81,40. La Liquidación se hace a este precio, diciendo que como terminasen las relaciones la mataba.

Impuesto el padre de tan difícil situación, a partir de aquel momento no desconfiaba el menor detalle que respecto a las citadas amenazas se refiriese, cuidando, como nunca, de que nada le pasara a Eugenia.

La casualidad hizo que ayer tarde, al anocheecer, se encontrasen en la calle de la Montaña Esteban y el padre de la muchacha.

Es de imaginar la violencia que tal encuentro supondría para ambos.

Reiteró el padre al muchacho las manifestaciones que anteriormente le tenía hechas, y Esteban no le hizo caso, añadiendo que seguiría buscando a Eugenia donde quiera que ésta se encontrase.

Despidiéndose, y nada más pasó ayer.

La sesión de hoy







